Meditaciones para el Rosario

Ella es la santa entre los santos,
la más bendita
la que nos muestra el camino a la santidad
y quien nos acompaña.

Papa Francisco

VIVAMOS EN LA ACCIÓN DE GRACIAS

***Año de Acción de Gracias,* Madre María dos Anjos Alves, 15 de agosto de 2020**

1. La acción de gracias, la alabanza, la bendición, son expresiones que brotan de un buen corazón, de un corazón puro, de un corazón que adora al Dios Tres Veces Santo, al Dios que es AMOR. El corazón humano está creado para amar, alabar, bendecir.

Virgen María, nuestra Madre y Guardiana, enséñanos la gratitud y la alabanza.

2. El o la que sabe alabar, dar gracias, bendecir, puede salir de sí mismo, ir a los demás, a su hermana y hermano, a Dios. Esta persona siempre crea nuevos espacios, libera el espíritu y siembra unidad y comunión.

Virgen María, nuestra Madre y Guardiana, enséñanos la gratitud y la alabanza.

3. En Jesucristo todo es gracia, él es el Hijo amado. Recibe todo del Padre. Su vida es una manifestación de su gratitud. Toda su vida tiene sus raíces en esta actitud eucarística de acción de gracias.

Virgen María, nuestra Madre y Guardiana, enséñanos la gratitud y la alabanza.

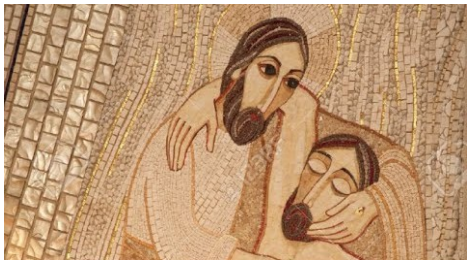
4. Vivir la vida divina, entrar en este río de alabanza y bendición, es vivir la felicidad todos los días de nuestra vida. Este movimiento de bendición nos introduce en el corazón de Jesús y, a través de él y en él, estamos en comunión con la Santísima Trinidad. Esta comunión nos hace hermanas con todos nuestros hermanos y hermanas en humanidad.

Virgen María, nuestra Madre y Guardiana, enséñanos la gratitud y la alabanza.

5. La Virgen María nos ofrece su Magnificat. Nos da el valor de acoger la felicidad que viene del Señor. María Rivier recibió esta gracia del conocimiento amoroso de la Virgen María. Ella nos lo transmitió y necesitamos acogerlo cada vez más profundamente y vivirlo cada día.

Virgen María, nuestra Madre y Guardiana, enséñanos la gratitud y la alabanza.

***Fratelli Tutti*,** capítulo 2, Papa Francisco



1. Es el amor el que rompe las cadenas que nos aíslan y que nos separan construyendo puentes; un amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos como en casa. Un amor que sabe a compasión y dignidad. # 62

María, Madre de todos, dispón nuestro corazón a la fraternidad universal.

2. El samaritano se detuvo, le dio el don de la cercanía al herido, lo cuidó personalmente… Sobre todo, le dio su tiempo. Al ver al herido, y sin conocerlo, se dio cuenta de que merecía dedicarle su tiempo. # 63

María, Madre de los pobres, concédenos corazones compasivos.

3. La parábola nos muestra a través de qué iniciativas se puede reconstruir una comunidad gracias a hombres y mujeres que se apropian de la fragilidad de los demás, que no permiten que surja una sociedad excluyente sino que se unen y la levantan y luego rehabilitan al que está caído, para que el bien sea común. # 67

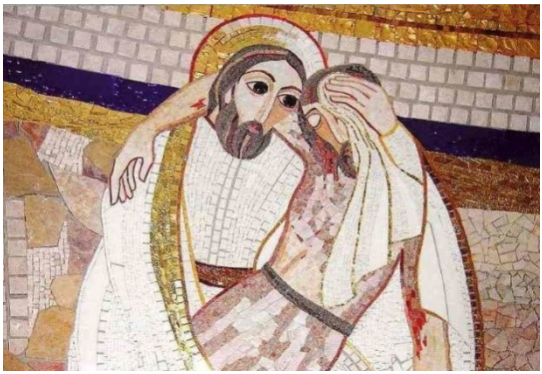
María, Madre atenta, abre nuestro corazón a la acogida de todos.

4. ¡ Es hora de la verdad! ¿Vamos a inclinarnos para tocar y curar las heridas de los demás? ¿Vamos a inclinarnos para llevarnos en hombros? Este es el desafío actual al que no debemos temer. # 70

María, Madre de la humanidad, haz que nuestro corazón sea valiente en el servicio del amor.

5. Aquel que cree puede llegar a reconocer que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y le otorga una dignidad infinita. A esto se suma el hecho de que creemos que Cristo derramó su sangre por todos y cada uno, por lo que nadie está fuera de su amor universal. # 85

María, Madre del hermoso Amor, dispón nuestro corazón para reconocer la dignidad de cada persona humana.



NUESTRA SEÑORA DE LA PROVIDENCIA

Muchas personas a veces le hablaban discretamente a María Rivier sobre la prudencia y la moderación en la distribución de sus limosnas. Ella sonrió suavemente y respondió: "¡Tengo a la Santísima Virgen!" (Mourret)

1. La fe inquebrantable de María Rivier en la Providencia está unida a su amor por los pobres. En 1811, el país sufrió una hambruna, la comunidad de Thueyts sufrió. Vamos a escucharla:

Ayudar a los pobres de Jesucristo es nuestro primer deber en este momento. Cuando hemos tomado lo que necesitamos, ¿qué más queremos? ¿No tenemos a la Providencia para cuidar de nosotras mismas?

Nuestra Señora de la Providencia, tú que enseñaste tan bien a María Rivier el amor a los pobres, ruega por nosotras, ¡revístenos de la pobreza de Jesucristo!

2. La fe inquebrantable de María Rivier en la Providencia se basa en la oración de los niños pobres. Independientemente de la pobreza de su hogar, nunca rechaza su admisión. Vamos a escucharla:

Siempre que hemos tenido una necesidad temporal, he prometido a Dios recibir a una o dos huérfanas más, y siempre he tenido oraciones por parte de estas niñas.

Nuestra Señora de la Providencia, tú que pusiste tanto amor por los niños pobres en el corazón de María Rivier, ruega por nosotras, ¡revístenos de la pobreza de Jesucristo!

3. La fe inquebrantable de María Rivier en la Providencia logra grandes cosas con pocos medios. Hacia 1823, la construcción del Convento de Bourg agotó los recursos, faltaba aceite. Vamos a escucharla:

Ve al sótano, estoy segura de que encontrarás algo de aceite allí. Y cuando las hermanas se maravillan ante este milagro, ven bien que la Providencia les protege.

Nuestra Señora de la Providencia, a través de la cual ha llegado el nuevo aceite como signo de bendición para tus pobres hijas, ruega por nosotras, ¡revístenos de la pobreza de Jesucristo!

4. La fe inquebrantable de María Rivier en la Providencia obtuvo el milagro de multiplicar el trigo para sus pobres hijas. En 1825, había muchas huérfanas, pocos recursos. ¿Deben ser retiradas las niñas? Vamos a escucharla:

Hija de poca fe, no traje a estas niñas para hacerlas sufrir de hambre, te prohíbo que sigas preocupándote. Dios proveerá.

Nuestra Señora de la Providencia, tú que siempre has tenido bajo tu protección las iniciativas caritativas de María Rivier a favor de los pobres, ruega por nosotras, ¡revístenos de la pobreza de Jesucristo!

5. La fe inquebrantable de María Rivier en la Providencia ha conseguido todo para su trabajo, que ha estado marcado desde el comienzo con el sello de la pobreza. Vamos a escucharla:

Si en ocasiones importantes hemos recurrido a los medios humanos, a personas con autoridad y confianza, ha sido para conformarnos al orden de la Providencia, pero yo, nunca he confiado más que en la oración.

Nuestra Señora de la Providencia, tú que nos conduces hacia el futuro, a la luz de las gracias del pasado, ruega por nosotras, ¡revístenos de la pobreza de Jesucristo!

María,
ternura de los pobres,
¡rogad por nosotras !

1. Nuestra presencia en el mundo es la de Jesucristo. Estamos muy atentas a las necesidades reales de nuestros contemporáneos, a sus angustias que hacemos nuestras y presentamos continuamente a Dios en oración suplicante. (C 112)

María, ternura de los pobres ;
Marìa, sabiduría de los débiles ;
María, nuestra Madre, rogad por nosotras ;
María, nuestra Madre, rogad por nosotras.

2. Trabajamos con todas nuestras fuerzas, respetando nuestras prioridades apostólicas y las rupturas vitales de nuestra vocación para aliviar sus sufrimientos físicos, morales y espirituales. Consagradas y enviadas, somos en el corazón del mundo la presencia misericordiosa de Jesucristo. (C 112)

María, luz fecunda ;
María, oración del mundo ;
María, nuestra fuerza, rogad por nosotras ;
María, nuestra fuerza, rogad por nosotras ;

3. La Virgen María nos enseña que la mayor fecundidad apostólica brota del mayor amor. (C 113)

María, promesa para el hombre ;
María, fuente de agua viva ;
María, nuentro manantial, rogad por nosotras
María, nuentro manantial, rogad por nosotras

4. María nos brinda su ayuda materna para fortalecer nuestra esperanza y su poderosa mediación para la salvación de todos sus hijos de la tierra. (C 113)

María, presencia del pueblo ;
María, rostro de la Iglesia ;
María, nuestra Reina, rogad por nosotras ;
María, nuestra Reina, rogad por nosotras ;

5. Porque se fió de Dios, el Espíritu la cubrió con su sombra y dio al mundo pecador la Palabra eterna del Padre. Discípula ejemplar de su Hijo estuvo más íntimamente asociada que cualquier otra criatura a su obra de Redención, con el corazón traspasado con Él al pie de la Cruz. Comparte su victoria sobre la muerte y permanece junto a Él en el Templo de su gloria.. (C 113)

María, palabra de fiesta ;
María, silencio de los humildes ;
Marìa, nuestro camino, rogad por nosotras ;
Marìa, nuestro camino, rogad por nosotras ;

¡Ser pobre en el corazón, esto es santidad!

Extractos de la Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*

1. El Evangelio nos invita a reconocer la verdad de nuestro corazón, para ver dónde colocamos la seguridad de nuestra vida. Normalmente el rico se siente seguro con sus riquezas, y cree que cuando están en riesgo, todo el sentido de su vida en la tierra se desmorona. (*GE*, 67)

María, enséñanos la santidad, que es pobreza de corazón.

2. Las riquezas no te aseguran nada. Es más: cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los hermanos ni para gozar de las cosas más grandes de la vida. Así se priva de los mayores bienes. Por eso Jesús llama felices a los pobres de espíritu, que tienen el corazón pobre, donde puede entrar el Señor con su constante novedad. (*GE*, 68)

María, enséñanos la santidad, que es pobreza de corazón.

3. Esta pobreza de espíritu está muy relacionada con aquella «santa indiferencia» que proponía san Ignacio de Loyola, en la cual alcanzamos una hermosa libertad interior: «Es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás». (*GE*, 69)

María, enséñanos la santidad, que es pobreza de corazón.

4. Lucas no habla de una pobreza «de espíritu» sino de ser «pobres» a secas (cf. Lc 6,20), y así nos invita también a una existencia austera y despojada. De ese modo, nos convoca a compartir la vida de los más necesitados, la vida que llevaron los Apóstoles, y en definitiva a configurarnos con Jesús, que «siendo rico se hizo pobre» (*2 Co* 8,9). (*GE*, 70)

María, enséñanos la santidad, que es pobreza de corazón.

5. «*Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*»… Ser pobre en el corazón, esto es santidad.(*GE*, 70)

María, enséñanos la santidad, que es pobreza de corazón.

HUMILDAD

La Virgen María está en el primer rango de los humildes y de los pequeños que ama Dios. Vuelta por completo hacia Dios, ella puede orientar nuestra mirada hacia Dios. En nombre de todos nuestros hermanos y hermanas en humanidad, acudamos a ella.

1. «Es a los humildes que Dios concede su gracia » (1 P 5, 5).

María Santísima, colmada de gracia,, el Señor está contigo. Ruega por nosotros : fortalece nuestro corazón en la certeza de que el Señor está siempre presente en nuestras vidas, y dispuesto a colmarnos.

2. « Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos. » (Mt 18, 4).

Virgen María, el Señor hizo germinar en ti un "sí" que renueva toda la tierra. Ruega por nosotras: de nuestra debilidad y de nuestra impotencia, haz germinar un "sí" incondicional, un "sí" que sea salvación para nuestros hermanos y hermanas.

3. «El mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve. » (Lc 22, 26).

Virgen María, tú que partiste apresuradamente para servir a tu prima Isabel, ruega por nosotras: obtennos un corazón siempre dispuesto a servir a todos y con gran amor.

4. « Lo han visto los humildes y se alegran. » (Sal 69, 33)

María, en un momento en el que todos los planes para el futuro son alterados, cantas de alegría en tu Magnificat. Ruega por nosotras: para que nuestra obediencia a la voluntad de Dios haga brotar en nosotras un canto de alegría, de humildad.

5. « El deseo de los humildes escuchas tú, Señor, su corazón confortas. » (Sal 10, 17).

Bienaventurada Virgen María, la Palabra sembrada en tu corazón, la has conservado, la has meditado y ha fortalecido tu corazón para el día en que estarías al pie de la cruz de Jesús. Ruega por nosotras: crea en nosotras un corazón atento a la Palabra que Dios nos dice, que nos fortalezca sin cesar, y que a través de nosotras fortalezca a nuestros hermanos y hermanas.

Oh Madre, danos tu espíritu de oración

Para que vivamos esta relación íntima con el Padre a la que nos invita Jesús, Beata María Rivier, intercede por nosotras: para que recibamos una participación doble de tu espíritu de oración.

1 . *« Valor, oración, confianza. ¡Nunca pensé que llegaría a donde estamos ahora! Es la Santísima Virgen quien todo lo ha dirigido, lo ha hecho todo.* "

Virgen María, te pedimos con la sencillez y la confianza filial de María Rivier. Como ella, llamadas a dar a conocer y hacer amar a Jesúcristo queremos estar atentas a los signos de tu ternura.

2. *"Actúa con esperanza. Pide y recibirás, dirígete a la Santísima Virgen y persevera hasta ser escuchada. »*

Virgen María, en esta hora de nuestra historia renovamos nuestro compromiso de vivir nuestra Regla de Vida y de ayudarnos en el camino de la santidad. Nos dirigimos a ti. para acoger este momento de gracia y el celo de nuestros orígenes.

3. *"Vivamos en la esperanza. Es a María a quien debemos acudir siempre, estamos seguras de encontrar en todo momento una Madre, una protectora, una consoladora, un refugio seguro. "*

Virgen María, sufrimos una gran pobreza, particularmente la falta de vocaciones para responder a las necesidades de la misión. Pero, como María Rivier, creemos que nos lo conseguirás todo.

4. *"Nunca tuve más confianza que cuando tenía más cruces. No dudo, amada Madre mía, de que mantendrás tu Casa a pesar de las contradicciones y oposiciones que pueda experimentar. Es toda tuya. "*

Virgen María, siempre nos has ayudado. Más allá de los obstáculos, nos enviaste a evangelizar por todo el mundo. Incluso hoy, escucha nuestras oraciones.

5. *"¡Sed hijas de fe y de confianza! Santísima Virgen, nuestro corazón te pertenece. Tómalo en el Nombre de tu Hijo y haz que ardamos de amor por él y por ti. "*

Virgen María, concédenos a nosotras ese amor ardiente que hizo a María Rivier libre y disponible para ir donde el Señor la llamaba. Unifica nuestras vidas en el único deseo de procurar la mayor gloria de Dios.

¡SED SANTAS, APÓSTOLES, VERDADERAS DISÇÍPULAS DE JESUCRISTO !

Evangelii Gaudium, Exhortación Apostólica, n. 120-121

1. En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. *Mt* 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente.

   R/ **María, ayúdanos a ser santas, apóstoles,**
   ¡ verdaderas discípulas de Jesucristo!

2. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, R/ **María, ayúdanos**

3. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros». R/ **María, ayúdanos …**

4. Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1, 41). R/ **María, ayúdanos …**

5. ¿A qué esperamos nosotros? … encontremos el modo de comunicar a Jesús que corresponda a la situación en que nos hallemos. En cualquier caso, todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida. **R/ María, ayúdanos…**

¡María en el misterio de la Iglesia !

1. **Contempla a María, la Virgen que escucha**

María acoge la Palabra con fe, esta fe es para ella fuente de vida y de certeza. Ella recuerda los acontecimientos de la vida de Jesús recogiéndolos en lo más profundo de su corazón.

R/ Oh Virgen de la escucha, enséñanos tu silencio,
Virgen plenamente atenta a la Palabra de Dios.
Ave María, llena de gracia, Ave María, Madre de Dios

2. Contemplemos a María, la Virgen que ora

Abre su corazón dando gloria a Dios, expresando su humildad, su fe, su esperanza. El cántico de María se ha convertido en el cántico de la Iglesia. Virgen orante, María lo es en Caná. La Iglesia también reza a diario y presenta al Señor las necesidades de la humanidad. ***R/***

3. Contemplemos a María, la Virgen Madre

Mediante su fe y obediencia, engendró al Hijo del Padre, por el poder del Espíritu. La Iglesia prolonga la maternidad de María en el sacramento del bautismo: engendra los hijos del Reino. ***R/***

4. Contemplemos a María, la Virgen de la Ofrenda

Ofrece a tu hijo, Santísima Virgen, dice San Bernardo, y presenta al Señor el fruto bendito de tu vientre. Ofrece por la reconciliación la víctima que agrada a Dios. Para perpetuar este sacrificio que nos salva, la Iglesia celebra la Eucaristía y estamos asociados a ella. ***R/***

5. Contemplemos a María en el Cenáculo

Todos de un solo corazón fueron asiduos a la oración con algunas mujeres, incluida María, la Madre de Jesús. Incluso hoy, María ora con

el Papa Francisco, sucesor de Pedro, con el colegio apostólico y con todo el pueblo de Dios. ***R/***

Con María, un corazón de comunidad

1. Reunidas por el Espíritu Santo en la fe en Cristo resucitado, vivimos en el corazón de la Iglesia en comunidades fraternas. … no tenemos más que un solo corazón y una sola alma en Jesucristo. (C 80-81)

Virgen María, te confiamos nuestro deseo de tener, como lo deseaba María Rivier, un verdadero corazón de comunidad, que seamos una comunidad verdaderamente fraterna.

2. La oración de María nos enseña que la verdadera santidad es la que el Espíritu opera en nosotras cuando nos dejamos modelar por Él. … para convertirnos en oración, para ser las adoratrices en espíritu y en verdad que pide el Padre. (C 78-79)

Virgen María, enséñanos a conocer a Jesucristo como tú lo conoces, a amarlo como tú lo amas, a convertirnos en apóstoles radiantes de su presencia en todas partes.

3. Esta alianza de amor, que nos propone en cada instante la ternura de Dios, estamos llamadas a vivirla en la acción de gracias y la alegría que brota constantemente del Magníficat de María**.** (C 49)

Virgen María, te pedimos por todas nuestras jóvenes en formación, sus maestras, también te encomendamos a las que recientemente se han comprometido en el seguimiento de Jesús.

4. La humilde Virgen María es la que inspira y guarda nuestra familia religiosa. Todo le pertenece en la Congregación, como bien y propiedad suyos. En el misterio de su Presentación en el Templo, María es el modelo de nuestra consagración. (C 11)

Virgen María, enséñanos a vivir como tú en estado de adoración y ofrenda ante Dios, caminando en su Presencia en el amor.

5. La Virgen María nos enseña que la mayor fecundidad apostólica brota del mayor amor. … Nos brinda su ayuda materna para fortalecer nuestra esperanza y su poderosa mediación para la salvación de todos sus hijos de la tierra. (C 113)

Virgen María, te encomendamos a todas nuestras comunidades que trabajan en el anuncio del Evangelio, atrae sobre ellas al Espíritu Santo: que las hagas casas de bendición, focos de luz, capaces de presentar al mundo el Evangelio del amor y de la unidad.

Cuando la Fe se vuelve Fuego

1. Oh Dios, el mundo no está sano, por ideas correctas o rivalidades intelectuales con respeto a la doctrina. No, el mundo se cura cuando la fe se convierte en un fuego que captura nuestros corazones, que consume nuestras vidas, y esto nos impulsa a acciones de amor y de justicia.

María, enséñanos a ser mujeres de fe y de fuego en el mundo de hoy.

2. Oramos por todos los creyentes,
amigos y miembros de la familia,
extranjeros y recién llegados,
para que nuestra fe se exprese en hechos
amor y acogida de inclusión y celebración.

María, enséñanos a ser mujeres de fe y de fuego en el mundo de hoy.

3. Oramos por todos los creyentes,
líderes y seguidores,
los que tienen mucho y los que tienen poco,
para que nuestra fe se exprese en hechos de
generosidad y unidad, escucha y respeto.

María, enséñanos a ser mujeres de fe y de fuego
en el mundo de hoy.

4. Oramos por todos los creyentes de nuestro mundo,
los que creen como nosotros,
y los que creen diferente,
para que nuestra fe se exprese en hechos
para restaurar la paz y la libertad,
la atención a la creación y la esperanza.

María, enséñanos a ser mujeres de fe y de fuego
en el mundo de hoy.

5. Oh Dios, nuestro mundo no está sano,
cuando la fe son solo palabras, ideas o rituales.
Pero cuando la fe se pone en acción como Cristo,
la curación no es solo una posibilidad
es una certeza.
Es solo cuestión de tiempo.

María, enséñanos a ser mujeres de fe y de fuego
en el mundo de hoy.

LA COMUNIDAD ENRAIZADA EN EL MISTERIO DE LA TRINIDAD

Pedimos a María, que vive en el corazón de la Trinidad, que interceda por nosotras para que podamos comulgar en ese fuego de amor y que nos obtenga un corazón de comunidad.

1. **SANTÍSIMA TRINIDAD**, eres un misterio de perfecta relación de Amor. En ti cada persona divina vive para la otra entregándose, cada persona divina vive por la otra acogiéndola. En ti se expresa el perfecto intercambio en la gratuidad del Amor.

VIRGEN MARÍA, tú que vives en el corazón de la Trinidad, consíguenos vivir en comunidad este misterio de acogida y don, en las humildes realidades de cada día.

2. **SANTÍSIMA TRINIDAD**, eres un misterio de total dependencia en el Amor. En ti, cada persona divina deposita su alegría en su sumisión al otro, con total confianza. En ti no hay otro poder que el del Amor.

VIRGEN MARÍA, tú que vives en el corazón de la Trinidad, concédenos vivir en comunidad este misterio de despojarnos de nosotras mismas, de confianza recíproca, en la alegría de una vida enteramente entregada a Dios y a los demás.

3. **SANTÍSIMA TRINIDAD**, eres un misterio de humildad en el Amor. En ti, cada persona divina se maravilla y desaparece ante el otro: *Aquí está mi Hijo amado, escuchadlo ... El Padre es más que yo ... Es bueno que me vaya ... Os enviaré el Espíritu…*

VIRGEN MARÍA, tú que vives en el corazón de la Trinidad, concédenos vivir en comunidad este misterio de humildad en la aceptación de nuestros límites, en la estima de nuestras hermanas, en la alegría de verlas completar nuestras insuficiencias.

4. **SANÍSIMA TRINIDAD**, eres misterio de Amor misericordioso. En ti, cada persona divina consiente en la redención de la humanidad perdida en el pecado. En ti, Jesús, Verbo Encarnado nos presenta como hijos adoptivos redimidos por su Sangre.

VIRGEN MARÍA, tú que vives en el corazón de la Trinidad, concédenos vivir en comunidad este misterio de amor misericordioso que no juzga, que perdona, que lo disculpa todo, que todo lo cree, todo lo espera.

5. **SANTÍSIMA TRINIDAD**, eres misterio de perfecta comunión en el Amor. En ti, cada persona divina es todo transparencia, todo apertura, todo disponibilidad. En ti todo es luz y paz.

VIRGEN MARÍA, tú que vives en el corazón de la Trinidad, concédenos vivir en comunidad este misterio de comunión que da testimonio de la presencia del Señor entre nosotras, hace visible su caridad, revela al mundo la gran esperanza del Reino

Nuestra Señora de la Compasión

1. *La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.* (Rm 5, 8)

María, concédenos la mirada penetrante de tu fe para que sepamos contemplar el Rostro del Amor crucificado que descansa en tus brazos; que aprendamos de Él en la adoración a *perdernos por la salvación del mundo.* C 61

Nuestra Señora de la Piedad, intercede por nosotras para que podamos comprender mejor el misterio de la Cruz.

3. *La predicación de la cruz es una necedad para los que se pierden; mas para los que se salvan - para nosotros - es fuerza de Dios.* (1 Cor 1, 18)

María, concédenos el amor de tu corazón tan puro para que podamos descubrir en el rostro de Jesús la gran ternura del Padre. Permanece cerca de nosotras en el momento del desprendimiento *cuando nos rechacen por causa del Evangelio o se opogan a nuestra acción, cuando empecemos a dudar de nosotras mismas o a creernos inútiles*. D 56 c

Nuestra Señora de la Piedad, intercede por nosotras para que podamos comprender mejor el misterio de la Cruz .

3. *¡He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad!* (Heb 10, 7)

María, concédenos participar contigo en la ofrenda total de Jesús por la salvación del mundo. Queremos *comulgar con la actitud fundamental del Hijo muy amado, cuya vida entera fue, adhesión de amor al querer del Padre.* C 36

Nuestra Señora de la Piedad, intercede por nosotras para que podamos comprender mejor el misterio de la Cruz.

4. *No busquéis cada cual vuestro propio interés sino el de los demás. Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo.* (Flp 2, 4-5)

María, después de la Pasión, eres amparo de los Apóstoles dispersos lugar de comunión y de esperanza. Permanece en nuestras comunidades apostólicas para construir el amor fraterno porque *es un milagro de Dios que se realiza en la muerte de nuestro egoísmo y el desprendimiento de nosotras mismas.* C 97

Nuestra Señora de la Piedad, intercede por nosotras para que podamos comprender mejor el misterio de la Cruz.

5. N*o quiero saber entre vosotros sino a Jesucristo, y éste crucificado.* (1Co 2, 2)

María, al presentarnos desde el orígen a tu Hijo crucificado, tú nos has comunicado su preferencia por *los pequeños y los pobres, a los que más amó Él.* C 8. *Conservanos muy atentas a las necesidades reales de nuestros contemporáneos, a sus angustias* C 112

Nuestra Señora de la Piedad, intercede por nosotras para que podamos comprender mejor el misterio de la Cruz.

La primera en camino

La humilde Virgen María, se propone a la mirada de nuestra esperanza. Desde el despertar de su libertad, se abre sin límites a su Palabra. Cuando da a Dios su sí, se realiza plenamente y, por Ella, nos es dado el Salvador del mundo. (C 48)

R/ María, testigo de esperanza el Señor te elevó
en el pueblo de la Alianza,
tú nos indicas de avanzar, siempre más lejos ...

1. La esperanza solo puede darnos el dinamismo para lograr lo que Dios espera de nosotras. Que siguiendo a María, aprendamos a seguir adelante, donde está la Vida. **R/**

2. Es a través de nuestros titubeos que Dios se manifiesta en nosotras para hacernos conocer sus caminos; pero debemos tener cuidado de no confundir los medios con el fin. ¡El objeto de nuestra esperanza, el fin de todo, es Jesucristo! **R/**

3. El soporte de nuestra esperanza es el espíritu de oración y la interiorización de la Palabra. Dejémosla que actúe en nosotras para que, por la constancia y el consuelo de las Escrituras, desbordemos de esperanza.. **R/**

4. María Rivier no nos dejó otro programa que el estudio de Jesucristo, para poder pensar, hablar y actuar como Él. A fuerza de escudriñar su Rostro llegaremos a ser como Él. ¡Ésta es nuestra esperanza! **R/**

5. En cuanto a María Rivier y por María Rivier, ¡todo es gracias en nosotras! En cada revuelta del camino hay un signo de esperanza si sabemos levantar la cabeza y mirar con los *ojos iluminados del corazón.* .**R/**

EL MISTERIO DE MARÍA EN NUESTRA FAMILIA RELIGIOSA

1. Misterio de la Cruz en tu vida, Virgen María; misterio de Jesús muerto en tus brazos; misterio de nuestra vocación en María Rivier y de nuestra misión en la Iglesia.

Santísima Virgen María, concédenos la gracia de creer en el poder de la cruz y saber acogerla con fe.

2. Misterio de tu presencia, Virgen María, de tus visitas en la vida de María Rivier y en la nuestra hoy.

Santísima Virgen María, Madre de misericordia, derrama sobre los enfermos el aceite curativo de tu ternura.

3. Misterio de tu palabra, Virgen María en el corazón de María Rivier: *"Conduce a tus hijas por la humildad". Misterio de tu mensaje silencioso.*

Santísima Virgen María, nuestra inspiradora, haznos comprender la voluntad de Dios y dispón nuestros corazones para cumplirla con humildad.

4. Misterio de consuelo, Virgen María, en las pruebas de María Rivier. Misterio de tu aceite de alegría que aviva nuestro fervor.

Santísima Virgen María, da ánimo a los que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Dales paz y tómalos bajo tu protección maternal.

5. Misterio de tus intervenciones, Virgen María, en tiempos de

mucha pobreza: el trigo multiplicado, el aceite milagroso. Misterio de tu amor vigilante que viene en ayuda de todas nuestras angustias.

Santísima Virgen María, haz crecer nuestra fe en la Providencia; danos el amor de Jesús pobre y el amor de los pobres: los de nuestras familias y los de la sociedad.

JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Mensaje del Papa Francisco

1. La descripción de la acción de Dios en favor de los pobres es un estribillo permanente en la Sagrada Escritura. Él es aquel que "escucha", "interviene", "protege", "defiende", "redime", "salva"... En definitiva, el pobre nunca encontrará a Dios indiferente o silencioso ante su oración. Dios es aquel que hace justicia y no olvida (cf. *Sal* 40,18; 70,6); de hecho, es para él un refugio y no deja de acudir en su ayuda (cf. *Sal* 10,14).

María, ayúdanos a escuchar con oídos atentos el grito de los pobres que es una continua protesta contra nuestras injusticias.

2. No hay forma de eludir la llamada apremiante que la Sagrada Escritura confía a los pobres. Dondequiera que se mire, la Palabra de Dios indica que los pobres son aquellos que no disponen de lo necesario para vivir porque dependen de los demás. Ellos son los oprimidos, los humildes, los que están postrados en tierra. Aun así, ante esta multitud innumerable de indigentes, Jesús no tuvo miedo de

identificarse con cada uno de ellos: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40).

María, ayúdanos a reconocer al Dios que Jesús quiso revelar: un Padre generoso, misericordioso, inagotable en bondad y en gracia, que da esperanza sobre todo a los decepcionados y sin futuro.

3. ¿Cómo no destacar que las bienaventuranzas, con las que Jesús inauguró la predicación del Reino de Dios dan sentido a este anuncio paradójico que el Reino de Dios pertenece precisamente a los pobres, porque están en condiciones de recibirlo? ¡Cuántas personas pobres encontramos cada día! Pasan los siglos, y la bienaventuranza evangélica parece cada vez más paradójica; los pobres son cada vez más pobres, y hoy día lo son aún más. A veces parece que el paso del tiempo y las conquistas de la civilización aumentan su número en vez de disminuirlo.

María, ayúdanos a reconocer el reino que Jesús inauguró poniendo a los pobres en el centro y que lo llevemos adelante con esperanza.

4. La Iglesia, estando cercana a los pobres, se reconoce como un pueblo extendido entre tantas naciones cuya vocación es la de no permitir que nadie se sienta extraño o excluido, porque implica a todos en un camino común de salvación. La condición de los pobres obliga a no distanciarse de ninguna manera del Cuerpo del Señor que sufre en ellos. Más bien, estamos llamados a tocar su carne para comprometernos en primera persona en un servicio que constituye auténtica evangelización.

María, ayúdanos a vivir el anuncio del Evangelio con nuestro compromiso en la promoción de los pobres.

5. «La opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha» (*EG* 195) es una opción prioritaria que los discípulos de Cristo están llamados a realizar para no traicionar la credibilidad de la Iglesia y dar esperanza efectiva a tantas personas indefensas. En ellas, la caridad cristiana encuentra su verificación, porque quien se compadece de sus sufrimientos con el amor de Cristo recibe fuerza y confiere vigor al anuncio del Evangelio.

María, ayúdanos a darnos cuenta de que los pobres nos salvan porque nos permiten encontrarnos con el rostro de Jesucristo.

53 Jornada mundial de las Comunicaciones Sociales

Papa FRANCISCO

Introducción : Desde que internet ha estado disponible, la Iglesia siempre ha intentado promover su uso al servicio del encuentro entre las personas y de la solidaridad entre todos.. … Si la red me proporciona la ocasión para acercarme a historias y experiencias de belleza o de sufrimiento físicamente lejanas de mí, para rezar juntos y buscar juntos el bien en el redescubrimiento de lo que nos une, entonces es un recurso.

1. La *comunidad de las redes sociales* no es automáticamente sinónimo de comunidad. En el mejor de los casos, *las comunidades* de las redes sociales consiguen dar prueba de cohesión y solidaridad; pero a menudo se quedan solamente en agregaciones de individuos que se agrupan en torno a intereses o temas caracterizados por vínculos débiles.

María, enséñanos a ser mujeres de comunión y de comunidad para nuestro mundo.

2. La red constituye una ocasión para favorecer el encuentro con los demás, pero puede también potenciar nuestro autoaislamiento, como una telaraña que atrapa.. Los jóvenes son los más expuestos a la ilusión de pensar que *las redes sociales* satisfacen completamente en el plano relacional.

María, enséñanos a ser mujeres de comunión y de comunidad para nuestro mundo.

3. Como cristianos, todos nos reconocemos miembros del único cuerpo del que Cristo es la cabeza. Esto nos ayuda a ver a las personas no como competidores potenciales, sino a considerar incluso a los enemigos como personas. Ya no hay necesidad del adversario para autodefinirse, porque la mirada de inclusión que aprendemos de Cristo nos hace descubrir la alteridad de un modo nuevo, como parte integrante y condición de la relación y de la proximidad.

María, enséñanos a ser mujeres de comunión y de comunidad para nuestro mundo.

4. El contexto actual nos llama a todos a invertir en las relaciones, a afirmar también en la red y mediante la red el carácter interpersonal

de nuestra humanidad. Los cristianos estamos llamados con mayor razón, a manifestar esa comunión que define nuestra identidad de creyentes.

María, enséñanos a ser mujeres de comunión y de comunidad para nuestro mundo.

5. La imagen del cuerpo y de los miembros nos recuerda que el uso de las *redes sociales* es complementario al encuentro en carne y hueso, que se da a través del cuerpo, el corazón, los ojos, la mirada, la respiración del otro. Si se usa la red como prolongación o como espera de ese encuentro, entonces no se traiciona a sí misma y sigue siendo un recurso para la comunión.

María, enséñanos a ser mujeres de comunión y comunidad para nuestro mundo.

Una oracion de *Laudato si'*

1. *Dios omnipotente,*
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.

Gracias, Señor, porque estás con nosotros todos los días.
Con María, apóyanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

2. *Dios de los pobres,*
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.

Gracias, Señor, porque estás con nosotros todos los días.
Con María, apóyanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

3. *Sana nuestras vidas,*
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.

Gracias, Señor, porque estás con nosotros todos los días.
Con María, apóyanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

4. *Toca los corazones*
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.

Gracias, Señor, porque estás con nosotros todos los días.
Con María, apóyanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

5. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias, Señor, porque estás con nosotros todos los días.
Con María, apóyanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

Papa Francisco, 1 de septiembre de 2020

1. Un tiempo para recordar

Por lo tanto, el Jubileo es un momento para el recuerdo, para conservar la memoria de nuestra existencia interrelacional. Debemos recordar constantemente que «todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás» (*LS*, 70).

R / Por intercesión de María, envía tu Espíritu, Señor,
y renueva la faz de la tierra.

2. Un tiempo para regresar

El Jubileo nos invita a pensar de nuevo en los demás, especialmente en los pobres y en los más vulnerables. Estamos llamados a acoger de nuevo el proyecto original y amoroso de Dios para la creación como una herencia común, un banquete para compartir con todos los hermanos y hermanas en un espíritu de convivencia; no en una competencia desleal, sino en una comunión gozosa, donde nos apoyamos y protegemos mutuamente. El Jubileo es un momento para dar libertad a los oprimidos y a todos aquellos que están encadenados a las diversas formas de esclavitud moderna, incluida la trata de personas y el trabajo infantil. **R/**

3. Un tiempo para descansar

Durante el Jubileo, el Pueblo de Dios fue invitado a descansar de su trabajo habitual, para permitir que la tierra se regenerara y el mundo se reorganizara, gracias al declive del consumo habitual. Hoy necesitamos encontrar estilos de vida equitativos y sostenibles, que restituyan a la Tierra el descanso que se merece, medios de subsistencia suficientes para todos, sin destruir los ecosistemas que nos mantienen. …. La pandemia nos ha llevado a una encrucijada. Necesitamos aprovechar este momento decisivo para acabar con actividades y propósitos superfluos y destructivos, y para cultivar valores, vínculos y proyectos generativos. **R/**

4. Un tiempo para reparar

El Jubileo es un momento para reparar la armonía original de la creación y sanar las relaciones humanas perjudicadas. Nos invita a restablecer relaciones sociales equitativas, restituyendo la libertad y la propiedad a cada uno y perdonando las deudas de los demás..... El jubileo es el momento de la justicia restaurativa…. Es igualmente necesario reparar la tierra. Restaurar el equilibrio climático es sumamente importante, puesto que estamos en medio de una emergencia. **R/**

5. Un tiempo para alegrarse

En la tradición bíblica, el Jubileo representa un evento gozoso, inaugurado por un sonido de trompeta que resuena en toda la tierra. …. Este año debería conducir a planes operativos a largo plazo para lograr una ecología integral en las familias, parroquias, diócesis, órdenes religiosas, escuelas, universidades, atención médica, empresas, granjas y en muchas otras áreas..**R/**

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA SALVAGUARDIA DE LA CREACIÓN

PAPA FRANCISCO
1 de septiembre de 2019

1. Es la hora de redescubrir nuestra vocación como hijos de Dios, hermanos entre nosotros, custodios de la creación. Es el momento de arrepentirse y convertirse, de volver a las raíces: somos las criaturas predilectas de Dios, quien en su bondad nos llama a amar la vida y vivirla en comunión, conectados con la creación.

Virgen María, ayúdanos a sentirnos involucradas y responsables tomando a pecho la salvaguarda de la creación y danos valor para hacer el bien.

2. Este es *el tiempo para habituarnos de nuevo a rezar* inmersos en la naturaleza, donde la gratitud a Dios creador surge de manera espontánea. … En el silencio y la oración podemos escuchar la voz sinfónica de la creación, que nos insta a salir de nuestras cerrazones autorreferenciales para redescubrirnos envueltos en la ternura del Padre y regocijarnos al compartir los dones recibidos. En este sentido, podemos decir que la creación, *red de la vida*, lugar de encuentro con el Señor y entre nosotros, es «la red social de Dios»

Virgen María, ayúdanos a sentirnos involucradas y responsables teniendo en el corazón la salvaguarda de la creación y danos valor para hacer el bien.

3. Este es *el tiempo para reflexionar sobre nuestro estilo de vida* y sobre cómo nuestra elección diaria en términos de alimentos, consumo, desplazamientos, uso del agua, de la energía y de tantos bienes materiales a menudo son imprudentes y perjudiciales. … ¡Elijamos cambiar, adoptar estilos de vida más sencillos y respetuosos! Es hora de abandonar la dependencia de los combustibles fósiles y emprender, de manera rápida y decisiva, transiciones hacia formas de energía limpia y economía sostenible y circular. Y no olvidemos escuchar a los pueblos indígenas, cuya sabiduría ancestral puede enseñarnos a vivir mejor la relación con el medio ambiente.

Virgen María, ayúdanos a sentirnos involucradas y responsables teniendo en el corazón la salvaguarda de la creación y danos valor para hacer el bien.

4. Este es *el tiempo para emprender acciones proféticas*. Muchos jóvenes están alzando la voz en todo el mundo, pidiendo decisiones valientes. Están decepcionados por tantas promesas incumplidas, por compromisos asumidos y descuidados por intereses y conveniencias partidistas. Los jóvenes nos recuerdan que la Tierra no es un bien para estropear, sino un legado que transmitir; esperar el mañana no es un hermoso sentimiento, sino una tarea que requiere acciones concretas hoy. A ellos debemos responder con la verdad, no con palabras vacías; hechos, no ilusiones.

Virgen María, ayúdanos a sentirnos involucradas y responsables teniendo en el corazón la salvaguarda de la creación y danos valor para hacer el bien.

5. Nuestras oraciones y llamamientos tienen como objetivo principal sensibilizar a los líderes políticos y civiles. … Vienen a mi mente las palabras que Moisés proclamó al pueblo como una especie de testamento espiritual antes de entrar en la Tierra prometida: «*Elige la*

vida, para que viváis tú y tu descendencia» (*Dt* 30,19). Son palabras proféticas que podríamos adaptar a nosotros mismos y a la situación de nuestra Tierra. ¡*Así que escojamos la vida*! : … Avancemos por sendas con visión de futuro, hechas de renuncias responsables hoy para garantizar perspectivas de vida mañana.

Virgen María, ayúdanos a sentirnos involucradas y responsables teniendo en el corazón la salvaguarda de la creación y danos valor para hacer el bien.

Jornada de solidaridad y de oración

1. "Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego?" Jesús respondió: "No es que él o sus padres hayan pecado, sino que las obras de Dios se revelen en él.

"En este momento de crisis, no excluyamos a nadie, especialmente a los más desfavorecidos, porque nadie debe ser privado de una mirada amorosa, de una atención y de un gesto de bondad.

Tú, salvación de tu pueblo, sabes lo que necesitamos.
Estamos seguras de que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de este tiempo de prueba.

2. Jesús escupió en el suelo e hizo barro con su saliva. Luego aplicó este barro a los ojos del ciego y le dijo: "Ve a lavarte en el estanque de Siloé. "

Oramos por todos los profesionales y voluntarios de la salud. Madre del Amor Divino, mantenlos a salvo y dales valor para continuar su ministerio de sanación.

Tú, salvación de tu pueblo, sabes lo que necesitamos. Estamos seguras de que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de este tiempo de prueba.

3. Entonces el ciego se fue, se lavó y cuando regresó vio. Rezamos para que todas las personas abran los ojos para ver que los pequeños gestos de bondad, los pequeños gestos que a veces se pierden en la rutina de la vida diaria. Los gestos de ternura, cariño y compasión son, sin embargo, decisivos e importantes.

Tú, salvación de tu pueblo, sabes lo que necesitamos.
Estamos seguras de que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la celebración después de este tiempo de prueba .

4. "Una cosa sé: estaba ciego y ahora veo". Dejemos que nuestros ojos estén abiertos a las cosas realmente importantes. Que estemos presentes los unos a los otros con nuevas formas, consolando y acompañando a quienes han perdido a sus seres queridos.

Tú, salvación de tu pueblo, sabes lo que necesitamos.
Estamos seguras de que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de este tiempo de prueba.

5. "¿Crees en el Hijo de Dios? … Él dijo: "Creo, Señor. "
Madre del Divino Amor, ayúdanos a todos a encontrar la esperanza, incluso a los que aún no han conocido a Dios o les cuesta creer en este

tiempo de sufrimiento. Que el amor y la compasión de los que nos rodean sean testigos del amor de Dios y nos den esperanza.

Tú, salvación de tu pueblo, sabes lo que necesitamos.
Estamos seguras de que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de este tiempo d e prueba.

Castel Gandolfo
21 de Noviembre de 2020